

# EL MINISTERIO EN DÍAS “POS-CRISTIANOS”

## Lo que Dios quiere durante tiempos de apostasía

### INTRODUCCIÓN:

#### La sociedad “pos-cristiana”

- Muchos quieren decir que nuestra sociedad de hoy día es “pos-cristiana”.
- Otro término que se usa es “pos-moderna” (creo que es un término más secular, pero se refiere a lo mismo que “pos-cristiana”).
- Es cierto: Estamos viviendo en tiempos pos-cristianos.

**Alrededor del año 1900, algo cambió en el cristianismo y esto resultó en un cambio en el evangelismo (realmente resultó en muchos cambios, pero hablemos del evangelismo...).**

- La mayoría de los cristianos dejó de usar la ley para preparar a la gente para recibir *la justicia* de Dios en el evangelio de Cristo.
- Empezaron a ofrecer un “evangelio feliz”—sin la ley y sin un claro llamamiento al arrepentimiento.
- El evangelio llegó a ser una manera de mejorar su vida (bendecido, prosperado y en victoria).
- Con esto la Iglesia se halló en los días “pos-cristianos” de la apostasía.

#### I. El avivamiento de nuestros días: Hechos 2

##### **A. Muchos dicen que lo que vemos hoy en día es el avivamiento que se promete en Hechos 2.**

1. No podemos negar que hay iglesias grandes (hasta “mega-iglesias” de 25.000+ miembros).
2. Hay movimientos dentro del cristianismo que, sí, están creciendo. ¿”Avivamiento”?

##### **B. (Hech 2.16-21) Por esto, mucho dicen que estamos viendo el avivamiento de los “postreros días” del profeta Joel.**

##### **C. Sin embargo, Hechos 2 (igual que Joel) no se trata de los postreros días de la Iglesia, sino de los postreros días de la Tribulación justo antes de la segunda venida de Cristo Jesús.**

1. **(Hech 2.17)** El Espíritu Santo no ha sido derramado sobre *toda* carne.
2. **(Hech 2.18)** La frase “aquellos días” se refiere a la Tribulación (y la Iglesia se va en el arrebatamiento *antes de* la Tribulación).
3. **(Hech 2.19)** Si estamos en estos postreros días, ¿dónde están los prodigios arriba en el cielo y la sangre, el fuego y el vapor?
4. **(Hech 2.20)** Durante estos postreros días, el sol se convertirá en tinieblas, la luna en sangre y será justo antes del “día del Señor”—la segunda venida de Cristo.

##### **D. Los “postreros días de avivamiento” de Hechos 2 no se tratan del cristiano, ni de la Iglesia...**

- El supuesto “avivamiento” que vemos en las “mega-iglesias” y los movimientos que están creciendo como locos es *el resultado del evangelio moderno y la apostasía...*

#### II. La apostasía de nuestros días: 1 & 2 Timoteo

##### **A. (1Tim 4.1-3) Nuestro Apóstol (Pablo) dice claramente que los últimos días de la época de la Iglesia serán días de apostasía.**

- Entienda lo que quiere decir “apostasía”: Es *tener* la verdad y *dejarla* para seguir otro rumbo (a menudo es para seguir el camino de la idolatría—lo que bien le parece a usted).

##### **B. Podríamos usar un término popular para referirnos a nuestros días: “pos-cristiano” (o “pos-moderno” si prefiere el término secular).**

### C. (Hech 11.26) Primero que nada, ¿qué es un “cristiano”?

1. Un cristiano es *un discípulo* que ha llegado a ser un “pequeño Cristo” (por su carácter y su conducta que reflejan el carácter y la conducta del Señor).
  - Esto, por supuesto, es la voluntad de Dios para con todos los santos (creyentes): Romanos 8.29; Gálatas 4.19; Efesios 4.13-14; 2Timoteo 3.16-17; Gálatas 5.22-23; etc.
2. Bíblicamente, entonces, el término “cristiano” *no se refiere* a todos los salvos (los santos).
  - a. Se refiere únicamente a *los discípulos* (los que se comprometieron con seguir a Cristo) que han llegado a andar como Cristo Jesús.
  - b. Uno llega a ser un “santo” (salvo) *arrepintiéndose y creyendo* en Cristo.
  - c. El creyente salvo llega a ser un discípulo comprometiéndose con el proceso de aprendizaje y aplicación de la Escritura.
  - d. El discípulo llega a ser un “cristiano” después de un buen tiempo de buen testimonio.
3. Noten la clave para convertirse de un discípulo en un cristiano: La enseñanza.
  - a. **(Hech 11.26)** “Enseñaron”: Es la enseñanza de la Palabra de Dios que llevar al discípulo (al que está comprometido con ser seguidor de Cristo) al próximo nivel de ser un “cristiano” (alguien que realmente manifiesta a Cristo por medio de su forma de ser, forma de vivir, etc.).
  - b. **(Hech 15.32; 20.2)** Vemos este patrón en el ministerio de Pablo: con “abundancia de palabras” enseñaba a los hermanos. Estaba convirtiendo a los discípulos en cristianos.
  - c. **(Col 1.28)** Enseñaba a todo hombre en toda sabiduría (“todo el consejo de Dios”; Hech 20.27) para presentarlos “perfectos” (y aquí podemos meter Ef 4.11-14 y 2Tim 3.16-17 también).

### D. Entonces, el término es correcto: ¡Estamos viviendo en días “pos-cristianos”!

1. No hay muchos “cristianos” (en el sentido bíblico de la palabra).
2. Hay muchos “creyentes”.
  - a. Los que son realmente salvos (los verdaderos convertidos) son “santos”.
  - b. **(1Cor 15.2)** Otros han creído *en vano* (sin arrepentimiento; Hech 11.18; 2Cor 7.10) y por esto no son salvos—son falsos convertidos.
    - i. Uno podría decir que muchos de nuestros “hermanos” que asisten a las iglesias Pentecostales (que son las más grandes en América Latina) y a las neo-evangélicas (que son las más grandes en los EE.UU.) son “creyentes”.
    - ii. Pero de todos estos “hermanos creyentes”, ¿cuántos son realmente “discípulos”?
3. Pero después de todo, *no hay muchos discípulos* hoy en día y *aún menos* “cristianos”.
  - a. No hay muchos que quieren comprometerse con el aprendizaje y la aplicación de la Escritura para llegar a ser un seguidor de Jesucristo.
  - b. Muchos creen que tienen su “seguro contra incendio” (salvación; no van a ir al infierno), y está satisfechos con esto. No leen la Biblia. No pasan un tiempo a solas en la Biblia. No oran. No participan en el ministerio. No comparten su fe. Son salvos (se espera), pero nada más.
  - c. Otros cuantos están “comprometidos con Cristo” pero de una manera mística. Han cambiado la autoridad final de la Escritura por su propio parecer o su experiencia personal.
4. De los pocos “discípulos” que hay hoy en día (de los pocos creyentes que quieren crecer y conformarse en la imagen de Cristo), ¿cuántos están recibiendo suficiente Biblia (enseñanza y exhortación para aplicarla) para poder llegar a ser “cristianos” según la definición de Hechos 11.26?
  - a. Parece que muchos quisieran llegar a ser cristianos, pero no encuentran el “medio” por el cual podría hacerlo.

- b. O sea, muchos quieren y muchos tienen el compromiso necesario, pero, no hay una “abundancia de palabras” (una enseñanza bíblica, profunda y amplia) para llevarlos desde donde están a donde necesitan estar (o sea, para convertirlos en “cristianos”).
5. El término “pos-cristiano”, entonces, describe bien nuestros días, porque los nuestros son días de apostasía.
- a. “Pos” quiere decir “después”. Entonces, “pos-cristiano” se refiere a un tiempo “después de” los cristianos o del cristianismo.
  - b. Implícito en el término es la idea de que la sociedad (la gente en general) era antes “cristiana” pero que ya no. Dejó de ser “cristiana”.
  - c. Así es la definición de “apostasía”: Es tener la verdad y dejarla para seguir otro rumbo (a menudo es para seguir el camino de la idolatría).
  - d. Nuestros días son “pos-cristianos” porque son días de apostasía. El pueblo de Dios (la Iglesia) ha dejado la Palabra de Dios para seguir el camino que mejor le parece.
  - e. Pablo escribió de estos últimos días de la Iglesia, justo antes del fin y el arrebatamiento:

Pero el Espíritu dice claramente que **en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe**, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. [1Tim 4.1-3]

También debes saber esto: que **en los postreros días vendrán tiempos peligrosos**. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también **éstos resisten a la verdad**; hombres corruptos de entendimiento, **réprobos en cuanto a la fe**. [2Tim 3.1-8]

Porque **vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina**, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y **apartarán de la verdad el oído** y se volverán a las fábulas. [2Tim 4.3-4]

#### **E. Los días “pos-cristianos” son días de “apostasía”.**

1. “Pos” quiere decir “después de”. “Pos-cristiano”, entonces, quiere “después del cristianismo”—después del tiempo cuando *había verdaderos cristianos en la tierra (hombres y mujeres que vivían por, para y como Jesucristo)*.
2. Así es la definición de la apostasía: La mayoría de los creyentes hoy día ha dejado la verdad para seguir lo que bien le parece.
  - a. Entonces, es cierto: Nuestra sociedad es “pos-cristiana” porque es una sociedad que tenía la verdad antes (la Escritura) pero que ha dejado de seguirla.
  - b. Por esta apostasía, el pueblo de Dios ya no produce “cristianos” ni tampoco “discípulos”.
  - c. Si la gente llega a ser salva, ya no pasa de ahí porque no hay una “abundancia de palabras” (de enseñanza de la Palabra de Dios) para hacerlos crecer y llegar a ser “cristianos”.

#### **F. Estamos viviendo en los postreros días de la época de la Iglesia y son días “pos-cristianos”—días de apostasía.**

1. ¿Qué quiere Dios de nosotros, entonces?
2. Creo que podemos ver la respuesta de esta pregunta en el paralelo de nuestros días en el Antiguo Testamento.

### III. El paralelo de nuestros días: 2Reyes

#### A. La nación de Israel experimentó lo mismo durante su historia:

1. Israel se estableció como una nación bajo el liderazgo de Moisés.
2. Llegó al apogeo de su poder e influencia en el mundo bajo David y Salomón.
3. Inmediatamente después de este apogeo, la nación se metió en apostasía (2Reyes).
4. Dios, entonces, “arrebato” a Israel de la tierra en juicio por su apostasía (la cautividad).

#### B. Esto es exactamente lo vemos en la historia de la Iglesia:

1. La Iglesia se estableció bajo el liderazgo de Pablo.
2. Llegó al apogeo de su poder e influencia en el mundo durante el periodo de Filadelfia (de 1500 a 1900 d.C.; vimos esto en el último mensaje).
3. Inmediatamente después de este apogeo (esta gran época de misiones mundiales), la Iglesia se metió en apostasía (en 1901, con el comienzo del periodo de Laodicea).
  - a. En 1901 la apostasía entró en el cristianismo como una inundación...
  - b. Falsas Biblias, falsas enseñanzas, un falso evangelio, falsos maestros, falsos profetas y aun falsos apóstoles (los que dice que tienen las señales de Apóstol, pero es un engaño).
4. ¿Qué es lo que estamos esperando, entonces? ¡El arrebato para llevarnos al juicio del Tribunal de Cristo!

#### C. ¡PERO! ¿Qué hizo Dios durante el tiempo de apostasía de Israel (en 2Reyes)?

1. ¿Cuál fue la respuesta de Dios cuando Su pueblo dejó de seguirlo a Él (y Su Palabra, la verdad) para hacer lo que bien le parecía?
2. Si sacamos un pequeño estudio de los profetas, podemos ver que la gran mayoría ejercía su ministerio durante la historia de 2Reyes. Sólo hay tres profetas que no predicaban durante ese tiempo de apostasía: Hageo, Zacarías y Malaquías (y el último predicó durante otro tiempo de apostasía. luego).

#### LOS PROFETAS ANTES DE LA DISPERSIÓN De Salomón (1000 a.C.) a la cautividad babilónica (606 a.C.)

PROFETA	UBICACIÓN	FECHAS	MENSAJE
1. Abdías	2Reyes 8-12	887-885 a.C.	<i>El Dios de la justicia poética</i>
2. Jonás	2Reyes 13-14	862 a.C.	<i>Dios perdona al arrepentido</i>
3. Joel	2Reyes 11-14	800 a.C.	<i>La súplica antes del juicio</i>
4. Amós	2Reyes 14	787 a.C.	<i>El juicio para reconciliación</i>
5. Oseas	2Reyes 14-17	785-725 a.C.	<i>El amor hasta lo último</i>
6. Isaías	2Reyes 15-21	760-698 a.C.	<i>El Rey que gobierna toda la historia</i>
7. Miqueas	2Reyes 15-20	750-710 a.C.	<i>El golpe para bendición</i>
8. Nahum	2Reyes 18	713 a.C.	<i>Dios no puede ser burlado</i>
9. Sofonías	2Reyes 22	630 a.C.	<i>La recompensa del abuso del privilegio</i>
10. Jeremías	2Reyes 22-25	629-588 a.C.	<i>El Juez que recompensa la iniquidad</i>
11. Habacuc	2Reyes 22-24	626 a.C.	<i>El justo por su fe vivirá</i>

**LOS PROFETAS DURANTE LA DISPERSIÓN**  
De la cautividad babilónica (606 a.C.) al regreso (536 a.C.)

PROFETA	UBICACIÓN	FECHAS	MENSAJE
1. Daniel	2Reyes 23-24	606-534 a.C.	<i>El Todopoderoso que planea el futuro</i>
2. Ezequiel	2Reyes 24-25	595-574 a.C.	<i>El Señor que domina sobre todo</i>
3. Jeremías y Lamentaciones	2Reyes 25	588-580 a.C.	<i>La división (entre antes y después de la dispersión)</i>

**LOS PROFETAS DESPUÉS DE LA DISPERSIÓN**  
Del regreso (536 a.C.) al “periodo de silencio” (397 a.C.)

PROFETA	UBICACIÓN	FECHAS	MENSAJE
1. Hageo	Esdras 5-6	520 a.C.	<i>La restauración de la bendición perdida</i>
2. Zacarías	Esdras 5-6	520-487 a.C.	<i>La promesa de nuevas misericordias</i>
3. Malaquías	Nehemías 8-13	397 a.C.	<i>La redargución por la apostasía</i>

3. Podemos resumir la respuesta de Dios a Su pueblo en apostasía usando una frase que hemos visto antes: “Abundancia de palabras”.
- a. Les mandó 14 de los 17 profetas y ellos les predicaba “¡Así ha dicho Jehová!” Cuando dejaron de predicar esto, seguían con “¡Así ha dicho Jehová!”
    - O sea, de todos los 17 profetas que usted ve en la Biblia, 14 de ellos fueron enviados al pueblo de Dios durante la historia de 2Reyes (los días de apostasía).
  - b. Les profetizó acerca de la venida del Mesías, el Milenio, la eternidad, la creación y caída de Satanás, la creación y destrucción del mundo original de Génesis 1.1, etc.
    - ¡Increíble! ¡Dios les mandó una *abundancia de Sus palabras* a través de los *predicadores*!
  - c. Y todos clamaron por una sola cosa: ¡Arrepentimiento!
  - d. La respuesta de Dios a la apostasía es Biblia, Biblia, más Biblia, y cuando nos cansamos... ¡más Biblia aún (Jer 20.1)! No les dio nada de “Bible Lite” (“Biblia liviana”) sino una abundancia de la Escritura, profunda y profusamente.
    - ¿Cuál será, entonces, la respuesta de Dios para nosotros en nuestros días “pos-cristianos”?

**D. La respuesta de Dios a la apostasía de la Iglesia de hoy día es la abundancia de la Palabra de Dios.**

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, **que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo**; redarguye, reprende, exhorta **con toda paciencia y doctrina**. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple **tu ministerio**. [2Tim 4.1-5]

Y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, **públicamente y por las casas**, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo... Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido **anunciaros todo el consejo de Dios**. [Hech 20.20-27]

1. ¡Es igual! La respuesta de Dios a la apostasía es Biblia, Biblia y más Biblia. Y cuando se cansa de tanta Biblia... ¡Dios manda más! Hoy día no es el tiempo para “Bible Lite” (para diluir el mensaje y la enseñanza). Hoy es el tiempo para saturar a los de nuestra sociedad con la Palabra de Dios.

2. **(2Tim 4.1-5)** Lo que Dios quiere hoy en día son hombres y mujeres que predicarán la Palabra de Dios siempre—a tiempo y fuera de tiempo (cuando quiere hacerlo y cuando no).
3. **(Hech 20.20-21, 26-27)** Necesitamos imitar a nuestro Apóstol (a Pablo).
  - a. Debemos estar en las calles predicando y enseñando a los inconversos.
    - i. ¡Sí! Debemos “enseñarles” la Palabra de Dios.
    - ii. Debemos “enseñarles” la ley de Dios para “predicarles” a Cristo (la única fuente de perdón y vida eterna).
  - b. Debemos estar “en las casas” predicando y enseñando a los creyentes.
4. La responsabilidad de los pastores durante los tiempos de apostasía—cuando la gente ha apartado de la verdad el oído—es predicar la Palabra con toda paciencia (porque no va a haber una buena reacción de todos) y con toda doctrina (con “todo el consejo de Dios”, no sólo una parte—toda la Biblia, de Génesis a Apocalipsis, amplio y profundo).
5. Nosotros estamos viviendo en otra época de oscurantismo.
  - a. La edad media (de 500 a 1500 d.C.) se llama “el oscurantismo” porque la Iglesia Católica Romana “apagó la luz” quitándole al hombre común y corriente la Biblia.
    - i. No fue hasta Lutero que se volvió a prender esta luz espiritual, dándole de nuevo al hombre la Biblia en su propia idioma.
    - ii. Al darle la Biblia (al “prender la luz”), se desencadenó un avivamiento mundial durante la época de Filadelfia (1500-1901 d.C.).
  - b. Hoy día estamos en el oscurantismo de la apostasía.
    - i. A pesar de la abundancia de Biblias hoy en día, la ignorancia de ella es como una plaga. Nadie lee la Biblia, y de los que la leen muy pocos la estudian para sacar esa “abundancia de palabras” que necesitamos para hacer “cristianos” de los “discípulos”.
    - ii. La luz, por supuesto, es la Palabra de Dios:
 

**Lámpara** es a mis pies tu palabra, Y **lumbrera** a mi camino. [Sal 119.105]
    - iii. Lo que necesitamos es “arrojar luz” en el oscurantismo: Exponer la Palabra.
 

**La exposición de tus palabras alumbr**; Hace entender a los simples. [Sal 119.130]
  - c. Es como el caso del joven Samuel...
    - i. Sus días eran días de apostasía y oscurantismo.
 

El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y **la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días**; no había visión con frecuencia. Y aconteció un día, que estando Elí acostado en su aposento, cuando **sus ojos comenzaban a oscurecerse** de modo que no podía ver, Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios; y antes que **la lámpara de Dios fuese apagada**. [1Sam 3.1-3]
    - ii. Pero, un hombre (Samuel) haría una diferencia eterna. ¿Cómo llegó a ser el hombre que Dios usaría para hacer esa diferencia?
 

Y **Samuel creció**, y Jehová estaba con él, y **no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras**. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerséba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová. [1Sam 3.19-20]
6. El problema de los israelitas que resultó en su juicio—el “rpto” de la tierra—fue la ignorancia de la Escritura.
 

Mi pueblo fue destruido, porque **le faltó conocimiento**. Por cuanto **desechaste el conocimiento**, yo te echaré del sacerdocio; y porque **olvidaste la ley de tu Dios**, también yo me olvidaré de tus hijos. [Os 4.6; Una nota aparte: Cuando olvidamos “la Ley”, nuestros “hijos” se afectan—o sea, en el evangelismo no producimos “hijos”]

  - a. Creo que se pueden ver tres “etapas” de este mismo problema en el pueblo de Dios.
  - b. Primero, cuando a alguien “le falta” conocimiento, hay destrucción. O sea, la simple ignorancia de principios bíblicos resultará en la destrucción de la vida. Obvio.

- c. En segundo lugar, para los que “desechan” el conocimiento (los que no quieren aumentar su conocimiento de la Biblia, ni aplicarlo, ni enseñarlo a otros, etc.), hay juicio divino. Dios se pone en contra.
  - d. En tercer lugar, después de la ignorancia “inocente” y después de desechar el conocimiento, uno llega a “olvidar” la Palabra de Dios. Esto, sí, es serio.
  - e. Todo empieza con el pueblo de Dios poniendo poca importancia al conocimiento de la Escritura. No necesitamos leerla... ni estudiarla... ni predicarla... ni enseñarla (¡mucho menos amplia y profundamente!)... Los creyentes desecharon la Escritura y se descalifican en la misión.
7. El problema con Israel durante la primera venida de Cristo fue el mismo.
- Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, **ignorando las Escrituras** y el poder de Dios. [Mat 22.29]
8. El problema de nuestros días es igual: 2Timoteo 4.3-4.
- La gente ignora la Escritura, y por esto nunca pueden llegar a ser y hacer todo lo que Dios quiere (2Tim 3.16-17; “toda” la Escritura es necesaria para lograr perfeccionarnos—para hacernos “cristianos”).
- E. Hoy, igual que en 2Reyes, necesitamos la Biblia—la enseñanza de la Escritura. Mucha. Larga. Profunda. Amplia. Frecuente.
1. De los 17 profetas, 14 fueron enviados al pueblo de Dios durante la apostasía del Libro de 2Reyes.
  2. Es que, durante tiempos de oscurantismo (ignorancia de la Escritura), necesitamos luz (la exposición de la Palabra).
  3. Esto quiere decir, entonces, que hay un llamamiento hoy para los que están (o quieren estar) en el ministerio (como estos pastores que estamos invitando a la conferencia el 20 de mayo)...

#### **IV. El llamamiento de Dios en nuestro días “pos-cristianos”: 1Corintios 12.31**

##### **A. Estamos en tiempos de apostasía (“pos-cristiano”).**

1. Lo que necesitamos hoy es *más Biblia*, entonces necesitamos *más cristianos* (en el sentido bíblico del término: *más creyentes comprometidos con la misión*).
  - a. Necesitamos más creyentes comprometidos con llevar la Palabra de Dios a las calles.
  - b. Necesitamos más creyentes comprometidos con llevar la Palabra de Dios a las “casas”.
2. ¡Evangelismo! ¡Discipulado! Y luego... ¡Más evangelismo y más discipulado!
  - ¡Esta es nuestra *misión*—la “*co-misión*”: [1] Id y [2] haced discípulos!

##### **B. (1Cor 12.31) En este contexto Dios nos dice: “¡Procurad los dones mejores!”**

Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente. [1Cor 12.31]

1. Primero que nada, es interesante fijarnos en el contexto de esta exhortación (este mandamiento).
  - a. Pablo está lidiando con la ignorancia (1Cor 12.1) de los creyentes en Corinto.
  - b. El llamamiento de Dios a los que son ignorantes de la verdad (especialmente cuando se trata de los dones espirituales, como en nuestros días con el movimiento Pentecostal) es “procuren los mejores dones”.
2. “Procurar” quiere decir “hacer diligencias o esfuerzos para que suceda lo que se expresa”.
  - a. Debemos *hacer diligencias y esforzarnos* para tener los dones mejores.
  - b. Debemos ponernos a trabajar duro para que esto suceda.

3. ¿Cuáles son los “dones mejores”, entonces? Hay tres que Pablo menciona en 1Corintios 12.28:

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. [1Cor 12.28]

a. En primer lugar, debemos procurar ser “apóstoles”.

- i. La palabra “apóstol” viene del griego y simplemente quiere decir “uno enviado”. Hoy día, usamos una palabra del latín para referirnos a lo mismo: “misionero”.
- ii. Así que, no estamos hablando de los Apóstoles (los 12 y Pablo) que tenían las señales de Apóstol (las cinco de Mar 16.17-18), sino de misioneros.
- iii. Debemos procurar ser misioneros. Debemos diseñar y desarrollar toda una estructura en nuestras iglesias para producir misioneros.
- iv. ¡Vaya y busque a los inconversos perdidos en sus pecados! Sea un “apóstol”—un misionero en donde sea que esté.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Rom 10.13-15]

b. En segundo lugar, debemos procurar ser “profetas”.

- i. El profeta es el que anuncia “¡Así ha dicho Jehová!” con autoridad y un llamamiento al arrepentimiento.

- [a] (Prov 28.13) El arrepentimiento consta de dos cosas: Confesar sus pecados (reconocer delante de Dios lo que usted “es”—un pecador (una abominación)—y lo que ha “hecho”—sus pecados) y apartarse de ellos.
- [b] (Luc 13.1-5; Hech 11.18; 17.30-31; 20.21; 2Cor 7.10; 2Ped 3.9) Este asunto es fácil de entender porques in arrepentimiento, no hay salvación—sin arrepentimiento, uno “perece” (se condena al infierno).
- [c] (Prov 16.6) Sin embargo, los hombres no se arrepentirán sin que teman a Dios.
- [d] Así que, es esencial que en el evangelismo usamos la Ley moral de Dios (que se expresa en los Diez Mandamientos).
  - [1] (Exod 20.20 con 20.1.17) Es la Ley que llevará a los pecadores a temer a Dios.
  - [2] (1Jn 3.4) Porque es la Ley que le define lo que es pecado.
  - [3] (Sal 5.5; 7.11) Por esto, la Ley le entera de una gran verdad: Dios está airado contra el impío todos los días—lo aborrece.
  - [4] (1Tim 1.8-11; Rom .319-20; 5.20; 7.7) Por medio de la Ley es el conocimiento del pecado.
  - [5] (Gal 3.24) Es la Ley, entonces, que llevar al pecador a la cruz en arrepentimiento para que él ponga su fe en el Señor Jesucristo para la salvación.
  - [6] (Rom 2.14-16) Use la Ley en evangelismo, tanto con los judíos (que tiene la Ley escrita) como con los gentiles (que tiene la Ley escrita en sus corazones—la Ley moral de Dios).

- ii. En el Antiguo Testamento los profetas recibieron su revelación directamente de Dios.
- iii. En nuestros días los profetas reciben su revelación de la Escritura.
- iv. El papel es igual: el profeta es el “predicador” de la revelación de Dios (con un fuerte énfasis en los eventos por venir y el arrepentimiento necesario para estar listos para ellos).
  - [a] Procure ser un predicador en las calles... entre sus amigos... con sus familiares.
  - [b] Predique el juicio y la ley. Llame a la gente al arrepentimiento.

- c. “Maestros”: ¡Cada uno, con uno!
- i. Procure ser el “apóstol” (misionero) que *va* para *buscar* a los pecadores.
  - ii. Cuando los halle, sea un “profeta” y predíqueles acerca del pecado, la justicia y el juicio que está por venir. ¡Despiértelos!
  - iii. Y cuando Dios le da a un nuevo convertido (un “Timoteo”), ¡enséñele los caminos de Dios... a cómo andar con Cristo... a cómo crecer espiritualmente!
    - [a] (Mat 4.19) Enséñele a cómo seguir a Cristo para que el Señor pueda hacerlo otro “pescador de hombres”.
      - [1] El resultado del evangelismo bíblico es un discípulo.
      - [2] El resultado del discipulado bíblico (según Mateo 4.19) es un evangelista.
      - [3] (Mat 28.19-20) Este es nuestro llamamiento—es nuestra misión de vida: Reproducirnos en otros “discipuladores evangelísticos”.
    - [b] Tenemos todas las herramientas en nuestro ministerio de discipulado.
    - [c] Sólo falta el compromiso... el querer... el “procurar” (hacer diligencias).
    - [d] “Cada uno, con uno”: Busque a los pecadores para salvarlos, cuando Dios le da a un nuevo convertido, entrénele para que él también busque a los pecadores...
4. En estos tres mejores dones, hay un denominador común: La Palabra de Dios.
- a. Para ser misionero, hay que conocer la Escritura bien porque si no, va a sembrar las semillas de mala doctrina que llevarán su fruto luego en la herejía.
    - i. Esto me recuerda de la mala doctrina de Juan Wesley. Él enseñó una “segunda bendición” de santificación y perfección.
    - ii. Esta semilla brotó en la herejía del Pentecostalismo que existe hoy día.
    - iii. Juan Wesley era un “apóstol”—un misionero a los EE.UU. , en donde empezó el movimiento Pentecostalismo en 1901 (un movimiento que ha desviado a muchos de los caminos de Dios).
    - iv. Los que enviamos como misioneros deben conocer bien la sana doctrina. Nosotros (los pastores-maestros de iglesias locales) tenemos que preparar bien a nuestros futuros misioneros en la Palabra de Dios (en todo el consejo de Dios).
  - b. Para ser profeta, uno tiene que conocer la Escritura también, especialmente los eventos por venir.
    - i. Un profeta tiene que saber mucho sobre la historia del pueblo de Dios, tanto su historia pasada como su historia futura.
    - ii. Tienen que también tener un “fuego adentro” para anunciar la Palabra con autoridad y urgencia. Esto “se contagia” de nosotros (así que, ¿hay un fuego en nuestros huesos que quema por anunciar la Palabra de Dios?).
    - iii. Otra vez, volvemos a la misma clave: Biblia (mucho, profunda, amplia, frecuente). Es la única manera de aprender la sana doctrina en cuanto a los eventos por venir, y es la única manera también de avivar el fuego en nuestro corazón (y así “encender” a los predicadores que estamos entrenando).
  - c. Para ser maestro (una de las más grandes necesidades hoy día, con toda la mala doctrina e ignorancia que hay), uno tiene que conocer bien la Escritura, cómo estudiarla y cómo enseñarla.
5. El llamamiento de Dios es muy sencillo: Procuremos ser misioneros, predicadores y maestros.
- a. Necesitamos dejar de “entretenernos” con “sentirme-bien iglesias” y así volver a un ministerio bíblico—a un modelo del ministerio que calza con lo que Dios quiere durante nuestros días de apostasía.

- b. El ministerio en días pos-cristianos tiene que ser uno de sana doctrina y mucha predicación y enseñanza (fuerte, profunda, amplia) de la Biblia.
- i. Hemos de estar predicando en las calles.
  - ii. Hemos de estar testificando en las casas.
  - iii. Hemos de estar evangelizando para hacer discípulos y discipulando para hacer más evangelistas (más “discipuladores evangelísticos”).
- c. Es la única manera de sacar al pueblo de Dios de su “pos-cristianismo” y así cumplir con la misión que Dios nos ha dado de ir y hacer discípulos a todas las naciones.

## **CONCLUSIÓN:**

### **¿Quién le dijo a David que peleara con Goliat? ¡Nadie!**

- David (un joven pastor de ovejas) contra Goliat (un gigante, un guerrero, un monstruo)...
- ¿Quién tuvo que decirle a David que se metiera con él? ¡NADIE!

### **¿Quién tiene que decirle a usted que se metiera en la misión de vida que Cristo le dio el que Lo aceptó como su Salvador?**

- Vaya, busque una pelea. Vaya, procure ser fiel a la misión en estos días de apostasía.